

EDITORIAL

Inda Bosqué i Vall

1994, en plena mitad de la última década de este siglo, hemos decidido reencontrarnos, como cada año, en una bella ciudad de la Costa Mediterránea. Alicante, capital de la Costa Blanca, será la ciudad que acogerá a este XIX Congreso Nacional de la S.E.D.E.N.

Cuando todavía no nos hemos refrescado del intenso calor de este verano, muchos de nosotros hemos hecho un alto en nuestras vacaciones para «cargar las pilas» de ánimo, entusiasmo, esperanza y optimismo para continuar haciendo las cosas bien.

La esperanza y el optimismo colectivos encuentran su base en aquello que es precisamente el Objetivo fundamental y la Clave de un Congreso Nacional de Enfermería: el diálogo y la comunicación entre los diferentes profesionales de toda España, el conocimiento mutuo, el intercambio cultural y profesional, la información compartida y todo aquello que facilite el entendimiento y la solidaridad entre todos los profesionales de la Nefrología.

Desde aquí y en nombre de todo nuestro colectivo, quiero expresar nuestro reconocimiento y gratitud hacia aquellos compañeros gracias a los cuales y a su esfuerzo y dedicación de todo un año, harán posible la celebración de este Nuestro XIX encuentro de la Enfermería Nefrológica que sin lugar a dudas me atrevo a asegurar que será un EXITO.